

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

¿Cómo investigamos en psicoanálisis? usos del caso en la formulación de un problema clínico.

Gonzalez, Ana Cecilia.

Cita:

Gonzalez, Ana Cecilia (2023). *¿Cómo investigamos en psicoanálisis? usos del caso en la formulación de un problema clínico*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/396>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Zux>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿CÓMO INVESTIGAMOS EN PSICOANÁLISIS? USOS DEL CASO EN LA FORMULACIÓN DE UN PROBLEMA CLÍNICO

Gonzalez, Ana Cecilia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La investigación en psicoanálisis de la orientación Lacaniana tiene por punto de partida la formulación de un problema clínico, es decir, la formulación en términos teóricos de un hecho de la práctica. En este trabajo haremos foco sobre el problema clínico como producto de lo que la experiencia analítica depara, y más específicamente, de los diversos usos del caso clínico para investigar en psicoanálisis.

Palabras clave

Investigación psicoanalítica - Problema clínico - Caso obstáculo - Caso paradigma

ABSTRACT

HOW DO WE INVESTIGATE IN PSYCHOANALYSIS? USES OF THE CASE IN THE FORMULATION OF A CLINICAL PROBLEM

Investigation in Lacanian psychoanalysis starts with the formulation of a clinical problem, that is, the formulation in theoretical terms of a fact of the practice. In this article we will focus on the clinical problem as produced by the analytical experience, and more precisely, we will state the uses of clinical cases to investigate in psychoanalysis.

Keywords

Psychoanalytical investigation - Clinical problem - Obstacle case - Paradigmatic case

La investigación en psicoanálisis tiene por punto de partida la formulación de un problema clínico, es decir, la formulación en términos teóricos de un hecho de la práctica. Este modo de investigar, cabe aclarar, se diferencia de la investigación teórica, que se origina en la pregunta que resulta de poner en relación dos o más conceptos de un modo relativamente novedoso. Este tipo de investigación no se diferencia de la que tiene lugar en los estudios cualitativos de las ciencias sociales.

En este trabajo haremos foco sobre el problema clínico, es decir, el que se produce a partir de lo que la experiencia analítica depara. Este tipo de investigación es específica del psicoanálisis, pues no sólo parte de la experiencia, sino que se apoya en la noción de caso específica de esta práctica, que tiene en cuenta la inclusión del analista en el mismo, es decir, los avatares transferenciales y el deseo del analista. De modo más específico, en lo que sigue desplegaremos dos usos diferenciados del caso clínico en la investigación psicoanalítica.

El caso obstáculo

Uno de los modos en que podemos llegar a formular un problema clínico es partir del caso “caso obstáculo”. Es decir, un caso que se nos presenta como haciendo objeción a los medios teórico-conceptuales con los que contamos para dar cuenta de él. Al respecto, un señalamiento de Jacques-Alain Miller en la última conversación clínica pre-pandémica que tuvo lugar en Barcelona. Allí Miller planteó que cuando la teoría tal cual la conocemos no da cuenta de la singularidad de un caso, o incluso cuando se trata de toda una serie de casos, como fueron los denominados *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, hay que inventar una noción o un concepto para dar cuenta de eso que escapa a lo conocido - en esa ocasión, una serie de conversaciones clínicas que tuvieron lugar para poner al trabajo este tipo de casos, permitió que Miller decantara la noción de “psicosis ordinaria”, que amplió los márgenes de la clínica y del diagnóstico tal como la entendíamos hasta entonces.

Más modestamente, porque efectivamente los maestros son capaces de esa operación pero no hace falta tanto para poder investigar, a menudo se trata tan solo de un nuevo modo de usar los conceptos con los que ya contamos, de darles un nuevo matiz; o de ponerlos en una articulación distinta con otro concepto de modo que arroje luz sobre el problema, permitiendo formularlo; o producir el pequeño cuarto de giro que permita acoger la singularidad del caso, aquello que lo hace distinto a cualquier otro, por más que quepa categoría diagnóstica, esa singularidad que constituye siempre nuestra brújula. Porque, en efecto, de eso se trata en la práctica analítica, lo repetimos una y otra vez porque es fundamental, entonces la dificultad se presenta cuando hay que formularlo como un problema clínico, es decir, darle cierta generalidad. La cuestión radica en poder ajustar la formulación clínica, conceptual, con esa singularidad, sin aplastarla con una categoría universal. Esta lógica, en estricto rigor, vale para todos los casos de la práctica y se funda en el deseo del analista como operador que apunta a extraer la diferencia absoluta - así lo plantea Lacan en el *Seminario 11-*, es decir, lo que de un caso no se parece a ningún otro. Se trata siempre de esforzarse por situar eso que un determinado caso tiene de distinto respecto de toda categoría, pues eso es lo que orienta la intervención analítica. Dicho de otro modo: a la hora de servirnos de la teoría para dar cuenta de un caso, se trata justamente de cómo usar los conceptos para poder hacerle lugar a lo que es único e irrepetible. Un ejemplo a la vez histórico y notable del “caso obstáculo” es el del Hombre de los Lobos, pues lo que se

sabe del devenir de su vida y su caso tras el análisis con Freud, y el que siguió, con Ruth Mack Brunswick, abrió la pregunta sobre su diagnóstico y dio lugar a una extensa controversia, que incluso llega hasta nuestros días. J.-A. retoma este debate en *13 clases sobre el Hombre de los Lobos*, y estas clases valen como antecedente de las conversaciones clínicas de Arcachon y Antibes, aquellas de las cuales Miller hizo decantar la noción de psicosis ordinaria, para situar esos casos hasta entonces inclassificables, que no presentan desencadenamientos ni fenómenos elementales estridentes al modo de las psicosis clásicas, sino que se caracterizan por signos sutiles y fenómenos ínfimos que el analista habrá de pesquisar, con la dificultad que ello supone.

El caso paradigma

Pasemos ahora a otro ejemplo, y a un segundo modo de servirnos del caso. He escogido los casos Freudianos porque, al ser conocidos, se puede seguir mejor la lógica que intento argumentar. No se trata de contar los historiales Freudianos, pues son harto conocidos, sino de transmitir cómo servirnos de ellos para pensar qué es un problema clínico y cómo ha de formularse.

Entonces, el segundo ejemplo es el de Juanito, que se diferencia del caso anterior. Con el “caso obstáculo” partíamos de la práctica hacia una pregunta clínica que forzaba a reelaborar conceptualmente alguna cuestión. En este caso, hay toda una serie de usos que Lacan hizo de la observación de Juanito a lo largo de su enseñanza, que lo convierten en un caso paradigma, y luego también mencionaré lo que Miller desarrolla a partir de dicho historial. El recorrido permitirá situar otro modo de servirnos de un caso, al que denominamos el “caso paradigma”, aquel que sirve de fundamento para hacer avanzar la teoría.

Como es sabido, en el *Seminario 4*, Lacan le dedica nada más y nada menos que doce clases al historial de Hans, y cabe agregar que abordó esa lectura con una pregunta que restaba del año previo, podríamos decir. En el *Seminario 3*, Lacan había desplegado y puesto a prueba su hipótesis para la psicosis, harto conocida: la forclusión del significante Nombre del Padre y sus efectos de desregulación imaginaria. Lacan barre así con toda una confusión en torno a la psicosis y produce una hipótesis muy límpida para dar cuenta de este cuadro que él conoce por su formación en psiquiatría. Al año siguiente, la indagación sobre Juanito le permite responder una pregunta que había quedado implícita, y es la siguiente: ¿cómo se produce el pasaje de lo imaginario a lo simbólico cuando dicho significante sí está inscripto, es decir, cuando sí hubo inscripción del Nombre del Padre? O, de modo más sencillo, ¿cómo es que funcionan las neurosis? Cabe destacar, a modo de breve digresión, que Lacan, a diferencia de Freud, parte de las psicosis y va hacia las neurosis, en eso ambos se diferencian, es una perspectiva diferente. El corolario del uso del historial de Juanito que Lacan hace en el *Seminario 4*, convirtiéndolo en “caso paradigma”, es, nada más y nada menos que la teorización de la metáfora paterna. Dicha metáfora, explica, justamente, cómo el significante Nombre del Padre, sustituye a la X del Deseo de la Madre, dando por resulta-

do la significación fálica, es decir, aquello que permitirá detener la metonimia de la cadena significante y el desborde imaginario, en tanto tiene función de capitón o abrochamiento.

Lacan lo dice del siguiente modo: “Si yo hubiera querido inventar una metáfora del paso de lo imaginario a lo simbólico, nunca hubiera conseguido inventar la historia de las dos jirafas de Juanito, tal como él la fantaseó y la articula con todos sus elementos” (1). Es decir que él encuentra en ese caso el paradigma de lo que intentaba formular teóricamente, a partir de la lectura extremadamente detallada que realiza del historial Freudiano.

J.-A. Miller agrega algo más, cuando establece este seminario de Lacan, dice que verdaderamente con Hans uno puede encontrar los fundamentos, la base de lo que perdura como una suerte de “doctrina clásica” en la enseñanza de Lacan. Es decir, lo que Lacan consigue, valiéndose de este caso como paradigma, es una teoría general de la neurosis, que después va a ir cambiando, por supuesto, pero lo que se suele denominar doctrina clásica o primer Lacan, tiene su fundamento ahí, en ese modo de servirse del caso - se sirve de este entre otros, pues en el *Seminario 4* hay varios casos más, si bien el comentario de Juanito con sus doce clases, es el plato principal, para decirlo con una metáfora gastronómica.

Sin embargo, ya en ese seminario Lacan ubica que hay un resto de la operación metafórica, allí mismo se le presenta algo que no encaja. Dice, bueno, en una fobia se trata del significante todo uso, que permite producir el pasaje de lo imaginario a lo simbólico, pero también hay, -lo dice así en ese momento- hay una serie de “(...) elementos casi irreductibles, muy poco representativos” (2). Se refiere así a la famosa mancha negra del caballo. No sé si se acuerdan que Juanito insistía en que lo que le daba miedo era la mancha negra del caballo, que no se sabía muy bien dónde estaba. Freud lo interpreta en clave edípica y dice que es la barba del padre, apela a esa máquina de sentido que es el Edipo. Pero Lacan dice que hay algo que no encaja, eso no dejaba en paz al niño, pero tampoco a Lacan. En el *Seminario 16*, es decir, doce años más tarde, dirá que en ese momento él no pudo situar allí el objeto *a*, porque no disponía de esa noción todavía, pero que de eso se trataba. De hecho, ya en el *Seminario 10*, cuando forja el objeto *a*, concepto que él mismo denomina como su única invención, va a volver sobre Juanito para servirse de las operaciones lógicas que el niño va construyendo para “desovillar” - el término es del historial Freud- su fobia, y mediante las cuales obtiene, finalmente, la extracción del objeto *a*. La pregunta que lo orienta en ese seminario es: “¿Cómo se efectúa tal transformación del objeto que convierte un objeto situable, localizable, intercambiable, en esa especie de objeto privado, incomunicable y, sin embargo, dominante que es nuestro correlato en el fantasma?” (3) Es decir, eso que vemos en el pequeño Hans con el caballo y sus transformaciones, y eso que podemos constatar en los ejemplos más acabados de los análisis llevados a su fin que conocemos por los testimonios del pase, es el surgimiento del objeto que hace par con el sujeto en el fantasma, y Lacan vuelve al historial de Hans para intentar

articular algo al respecto. Podríamos ubicar en ese momento un segundo uso, por parte de Lacan, del caso paradigmático que es la observación de Juanito.

Sobre este punto, Miller señala que, de hecho, el objeto *a* es una suerte de generalización de esa mancha negra del caballo con la que insistía Juanito. Además, agrega, la lección extraída de la noción de “relación de objeto” será la doctrina del fantasma como conexión entre el sujeto tachado y el objeto.

Pero hay todavía otro uso que Lacan hace de este caso, porque vuelve sobre él en casi todos los seminarios, y esta vez ya en el contexto de la última enseñanza, donde la teoría del goce y la orientación por lo real han pasado a primer plano. Entonces Juanito permite ubicar algo central en esta nueva clínica, que es la disrupción del goce *hétero* - así lo denomina en su “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”- el goce extraño, que se presenta con total ajenidad para el sujeto, y el tratamiento, fobia mediante, que le permite localizarlo. Justamente, la fobia es un aparato que permite localizar y condensar el goce sobre un objeto exterior, dándole un cuerpo al goce, y adosándole, además, el matiz fálico a ese goce disruptivo que desbarató el imaginario corporal. Este es el último uso que Lacan hace del caso del pequeño Hans, pero ya no son doce clases, sino toda una serie de párrafos muy condensados de la última enseñanza, en los vuelve a él para dar cuenta de un aspecto fundamental de la clínica del goce. Y ahí, consecuentemente, varía su definición de la fobia, ya no es sólo un significante todo uso, como decía en la enseñanza clásica, sino que la fobia es esa relación de amedrentamiento, de temor ante el propio goce. Dice: “El goce que resulta de ese *Wiwimacher* le es ajeno al punto de estar en el origen de su fobia. Fobia quiere decir que está amedrentado por él” (4).

Jacques-Alain Miller también hace un uso notable de este caso, por eso insistimos en que es el mejor ejemplo del caso paradigma. En el año 1998, en un seminario que se dictó en Barcelona, titulado “El inconsciente intérprete”, formuló la siguiente hipótesis: “Si hay un caso en la literatura analítica donde realmente el inconsciente interpreta es éste” (5), y entonces usa el caso del pequeño Hans para fundamentar la noción de inconsciente transferencial, que más tarde se contrapone con la de inconsciente real, formulada por Lacan en el último de sus escritos.

A modo de conclusión

Los usos diversos que hemos constatando sirviéndonos de con dos casos clásicos del acervo Freudiano, ilustran de modo preciso sobre dos vías posibles para darle forma a un problema clínico fecundo, a los fines de la investigación en psicoanálisis. Constatamos que en ocasiones se trata de de un obstáculo o una pregunta que surge de la práctica, y otras la chispa de una investigación se enciende con la lectura, o la interrogación en ¡los diferentes espacios de formación por los que el practicante circula. El caso no necesariamente debe provenir de la propia práctica, también de ser el testimonio de un Analista de la Escuela, un caso clásico de la literatura analítico o incluso uno hallado por casualidad en un libro. También podría tratarse de un

producto cultural, a menudo sucede que se recurra a piezas literarias, películas o series que son elevada a paradigma, de modo tal responder a la pregunta que se presentó en el hacer con los conceptos y/o la práctica. Y el esfuerzo po ponerlos en uso formulando un problema clínico sirve para ajustarlos mejor, de modo que no se reduzcan a la reiteración vacua. Lo que importa es que en esa nueva articulación se incluya, por la enunciación de quien lo soporta, algo de lo nuevo, un matiz, por mínimo que sea -como decía Miller en “El ruiseños de Laca” - pero un algo distinto, nuevo. De eso se trata en la investigación en psicoanálisis.

NOTAS

- (1) Lacan, J. [1956-1957] (2008). *El Seminario, libro 4, La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 2008, p. 274.
- (2) Lacan, J. [1956-1957] (2008). *El Seminario, libro 4, La relación de objeto, cit.* p. 246.
- (3) Lacan, J. [1962-1963] (2007). *El Seminario, libro 10, La angustia*. Buenos Aires: Paidós, p. 100.
- (4) Lacan, J. [1974] (2006). “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, *Intervenciones y textos II*. Buenos Aires: Manantial, p. 128.
- (5) Miller, J.-A. (1996). “El inconsciente intérprete”, en *Freudiana* n°17. Barcelona, ELP, p. 2.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenguer, E. (2018). “La fobia de Juanito ... y más allá”, en *NODVS* LII, Barcelona, junio de 2018.
- Freud, S. [1909] (1992). “Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans)”, en *Obras completas*, vol. X. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1918 [1914]] (1992). “De la historia de una neurosis infantil”, en *Obras completas*, vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. [1994] (2008). *El Seminario, libro 4, La relación de objeto* (1956-1957). Buenos Aires: Paidós. Capítulos XII-XXIV
- Lacan, J. [1994] (1999). *El Seminario, libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1963-1964). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [2008] (2011). *El Seminario, libro 16. De un Otro al otro* (1968-1969). Buenos Aires: Paidós. Capítulos XIX- XXI.
- Lacan, J. (2006). “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” en *Intervenciones y textos II*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, J.-A. (2009). “Introducción a la lógica de la cura de Juanito”, en *Conferencias porteñas II*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011). “El concepto de deseo”, en *Donc*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A. (2011): *13 clases sobre el Hombre de los Lobos*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Miller, J.-A. (1996). “El inconsciente intérprete”, en *Freudiana* n° 17, Barcelona Escuela Lacaniana de Psicoanálisis.
- Miller, J.-A. [1989] (2005). *Los inclasificables de clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.